

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Uno
de los suyos

Echo un vistazo a una fotografía de Díaz Ferrán y me pongo a temblar. El presidente de la CEOE tiene una mirada de las que intimidan, unos ojos de perro de presa muy útiles para construir imperios económicos aunque tengan los pilares de barro. Para lograr esa expresión de mala ostia y ese iris con más plutonio que una arma de destrucción masiva debe de haber disfrutado de muy buenos maestros y de muy buenos siervos asalariados para poner en práctica sus tesis ultraliberales. Yo, que trato de imitarlo frente al espejo, lo máximo que consigo es poner cara

de profesional autónomo cabreado, muy poca cosa para poder optar a la presidencia de la CEOE.

Hubo un momento del combate económico en el que Díaz Ferrán pareció tambalearse y por poco no cayó sobre la lona del cuadrilátero empresarial. Pero el Alfredo Evangelista de la patronal logró reactivar a tiempo su cerebro y darle oxígeno a la musculatura de sus brazos para vencer por KO en el decimoquinto asalto. Está tan fuerte Díaz Ferrán que ha consolidado su poder en la CEOE y ha logrado colocar a uno de los suyos, Jesús Terciado, al frente de la Cepyme. Vaya, que no hay quien le tosa.

Dice Díaz Ferrán que la reforma laboral impulsada por el Gobierno es una "reformita". Tranquilo, Gerardo, ya vendrán mejores tiempos. Pero, a pesar del lógico malestar como consecuencia de una reforma no hecha a su gusto ideológico, Díaz Ferrán duerme ya tranquilo tras haber vendido Marsans y Air Comet a Ángel de Cabo Sanz, de profesión especialista en quiebras y liquidaciones de empresas. Verdaderamente, la CEOE tiene el presidente que se merece.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/idayvuelta